

MASHIAJ SEMANAL

LA PUBLICACIÓN DEL TIEMPO DE LA GUEULÁ -REDENCIÓN-

AÑO 6 - EDICIÓN 273



B"H - EREV SHABAT PARSHAT KI TETZE - 8 DE ELUL 5786 - VIERNES 21 DE AGOSTO DE 2026

JODESH ELUL - EL REY SALE AL CAMPO

Sin escapatoria

Los extraordinarios logros de la agricultura moderna han transformado la forma en que producimos alimentos. Mediante la selección genética y la innovación, hemos desarrollado cultivos con mayor rendimiento y mejor resistencia. Sin embargo, **este éxito también ha traído una consecuencia no deseada**: Una reducción significativa de la diversidad de cultivos y el auge del monocultivo.

En la naturaleza, las plantas existen en innumerables variedades, cada una con fortalezas únicas. Algunas pueden soportar la sequía, otras resisten las enfermedades; algunas sobreviven al calor o al frío extremos, mientras que otras prosperan en diferentes tipos de suelo. **Cuando se pierde esta diversidad, el suministro mundial de alimentos se vuelve cada vez más vulnerable**. Una sola enfermedad o un cambio ambiental podría devastar grandes extensiones de los cultivos del mundo. **Consciente de este peligro, el gobierno de Noruega se asoció con el Fondo Mundial para la Diversidad de Cultivos** (Global Crop Diversity Trust) para crear una bóveda mundial de semillas diseñada para preservar el patrimonio agrícola mundial. Ubicada en las profundidades de una montaña ártica, a más de 100 metros bajo tierra, **la bóveda almacena millones de muestras de semillas de todo el mundo**. Su propósito es salvaguardar la diversidad de los cultivos del mundo y proporcionar un recurso para la reconstrucción de la agricultura en caso de una catástrofe global.

El esfuerzo humano por protegernos de los desastres es comprensible y, a menudo, admirable. Sin embargo, también evoca la historia de la generación de la Torre de Babel, sobrevivientes del Diluvio que intentaron que tal destrucción jamás se repitiera. **Intentaron construir una torre que llegara al cielo, creyendo que** mediante el ingenio humano, podrían garantizar su seguridad.

No obstante, pasaron por alto la causa más profunda del Diluvio: No la falta de tecnología, sino el no vivir de acuerdo con la voluntad de Hashem.

Los seres humanos siempre han buscado maneras de alcanzar la seguridad absoluta.

Contratamos todo tipo de seguros, desarrollamos tecnología avanzada, preservamos recursos genéticos y construimos refugios diseñados para resistir catástrofes. Sin embargo, ninguna fortaleza, rascacielos, bóveda de semillas ni búnker puede proteger a la humanidad de todos los peligros posibles.

La Torá enseña un fundamento diferente para la seguridad: Reconocer nuestra



dependencia de Hashem y alinear nuestras vidas con Su voluntad. Hashem promete: *"Si obedeces mis mandamientos que hoy les ordeno, amando a Hashem vuestro Di-s y sirviéndole con todo vuestro corazón y alma, haré llover sobre*

vuestra tierra en su debido tiempo... y recogerás vuestro grano, vuestro vino y vuestro aceite. Haré que vuestros campos alimenten a vuestros animales y comerán y quedarán satisfechos".

Esto no significa que los seres humanos deban abandonar la planificación responsable ni la preparación prudente. Más bien, significa reconocer que nuestra seguridad definitiva no proviene únicamente de nuestras propias fuerzas. La mayor protección proviene de una relación con Aquel que creó y sustenta el mundo.

Además, en nuestra generación, tenemos una razón adicional para tener confianza. Tras miles de años de sacrificio y constancia, nos encontramos en el umbral de la Redención. **El futuro prometido por los profetas es un mundo sin guerra**, hambre ni sufrimiento. Será un mundo de verdadera paz y tranquilidad, donde la humanidad será libre de dedicarse plenamente al conocimiento de Hashem.

El futuro prometido por los profetas es un mundo sin guerra, hambre ni sufrimiento. Será un mundo de verdadera paz y tranquilidad, donde la humanidad será libre de dedicarse plenamente al conocimiento de Hashem.

Leilui Nishmat Daniel ben Vidal Z"L



Estamos en el cierre y en la culminación del servicio

Debe difundirse en cada lugar, que estamos en la culminación y en el cierre de nuestras acciones y servicios espirituales (como el contenido del versículo *"cuando salgas a la guerra sobre tus enemigos"*) y **estamos al comienzo del período del pago de la recompensa, "la entrega de la recompensa de los justos"** ([similar al estado descrito en el versículo] *"cuando vengas a la tierra... y la heredes y la habites"*).

En consonancia con esto, **el servicio espiritual debe estar también relacionado con aspectos de la Era del Mashíaj**, comenzando con el estudio de la Torá sobre los temas del Mashíaj, la Redención y el Beit HaMikdash.

Y más aún, lo fundamental es que **se haga con tranquilidad y equilibrio**, alegría y buen corazón, incluyendo el armado de farbrenguens de alegría y en especial, **en relación a la alegría de una boda** y los 7 días de banquete (incluido también el fortalecimiento de la *"costumbre de Israel"*, **de preparar un banquete para los pobres**). Todo esto es una muestra, un modelo y una preparación para el cumplimiento del destino profético de que **"entonces"** (en el futuro que viene) **nuestra boca se llenará de risa**", que en nuestra generación, el líder, mi sagrado suegro, el Rebe, tiene como segundo nombre **"Itzjak"**, que significa **risa** y es el octavo líder, (***entonces** es "Az" en hebreo, **cuyo valor numérico es 8**) desde el Baal Shem Tov.

Por lo tanto, **en esta generación, se cumple** que **"nuestra boca se llenará de risa"** **no en tiempo futuro, "entonces", sino en tiempo presente**.

(El Rebe - Sefer HaSijot 5751/Ki Tetze)



"Difundir que estamos al final del servicio de este mundo y al principio de la entrega de recompensa" (El Rebe - Dvar Maljut - Ki Tetze 5751)

La mirada del Jasidismo

En la sección de Ki Tetze, se describen las leyes de la guerra: "Cuando salgas a la batalla contra tus enemigos, y Hashem, tu Di-s, los entregue en tus manos" (Devarim 21:10).

En las enseñanzas jasídicas, este versículo **también se refiere a la batalla personal que libramos en nuestro interior para vencer nuestros impulsos más bajos y revelar nuestro potencial Divino**. Sin embargo, toda batalla exitosa requiere un plan. Un soldado exitoso estudia la situación, identifica sus fortalezas y debilidades, y desarrolla una estrategia. El mes de Elul es nuestra oportunidad anual para hacer precisamente eso. **Como enseña el libro Haiom Iom en el día 27 de Menajem Av:**

"El mes de Elul es el mes del balance. En el mundo material, si un comerciante quiere administrar sus asuntos correctamente y obtener grandes ganancias, debe hacer un balance periódico y corregir cualquier deficiencia. **De igual modo, sucede lo mismo en la labor espiritual de servir a Di-s.** Durante todo el año, todo Israel se dedica a la Torá, las Mitzvot y a cultivar y expresar buenas cualidades. **El mes de Elul es el mes del balance,** cuando cada judío, según sus capacidades, ya sea erudito o comerciante, **debe hacer un balance preciso en su interior de todo lo ocurrido durante el año.** Cada uno debe reconocer las buenas cualidades en su servicio a Di-s y fortalecerlas; también debe ser consciente de sus deficiencias y de las carencias de su servicio, y corregirlas".

Antes de de fijar planes para el próximo año, primero debemos plantearnos una pregunta fundamental: ¿Qué significa realmente el éxito?

El mundo suele definir el éxito a través de logros externos:

Ki Tetze - El plan de batalla

Riqueza, reconocimiento, influencia, belleza o logros.

Sin embargo, muchas personas que alcanzan estas metas aún se sienten vacías por dentro.

El célebre mentor jasídico Reb Mendel Futerfas pasó muchos años en un campo de trabajo soviético. Entabló amistad con sus compañeros prisioneros, muchos de los cuales habían alcanzado altos cargos antes de la revolución comunista.

Le preguntaron cómo lograba mantenerse feliz a pesar de su sufrimiento. Reb Mendel explicó que sus identidades se habían construido en torno a sus profesiones. Una vez que se las arrebataron, su sentido de identidad se derrumbó. **"Antes de estar en prisión, era empresario", les dijo. "Pero mi negocio no era la esencia de quién era yo. Antes era jasídico y aquí también, sigo siéndolo".**

El verdadero éxito no se mide por lo que logramos, sino por si estamos cumpliendo nuestra misión Divina. Como enseña la Mishná: **"Fui creado solo para servir a mi Creador".** Un buen plan de batalla se centra en objetivos alcanzables.

Al fijarnos metas para el nuevo año, debemos preguntarnos: "¿En qué área puedo crecer? ¿Qué pequeño cambio constante me ayudará a estar más en sintonía con la voluntad de Hashem?".

Elul no es tiempo para la autocrítica severa. Es tiempo de evaluación honesta y de una conexión renovada.

Al prepararnos para el año venidero, afrontemos nuestras batallas personales con una visión clara, con metas realistas y con la confianza de que Hashem asiste a quienes se esfuerzan sinceramente por cumplir su misión.

Mediante un crecimiento constante, dando pequeños pasos, podemos transformarnos y preparar al mundo para su victoria final: La llegada del Mashíaj.

(HAGUEULAH - Adaptado de las enseñanzas del Rebe)

VELAS DE SHABAT

Buenos Aires

6:10 PM

Jerusalem

6:37 PM

Nueva York

7:27 PM

Los Ángeles

7:15 PM

Miami

7:33 PM

Santiago de Chile

6:00 PM

Ciudad de México

6:42 PM



La Gueulá en la Parshá

La Torá ordena que un trabajador del campo pueda comer de la cosecha mientras trabaja, además del salario que recibe. Un trabajador en un campo de cereales puede recoger una pequeña cantidad para comer, mientras que un trabajador en un viñedo puede comer libremente hasta saciarse. Los Sabios enseñan que todo lo que Hashem nos ordena, Él lo cumple. **Todos somos "empleados" de Hashem,** confiados a la misión de llevar a cabo Su voluntad en este mundo. Así como un empleador humano debe proporcionar a un trabajador los medios para realizar su trabajo, **Hashem se asegura de que tengamos lo que necesitamos** -tanto física como espiritualmente- para cumplir nuestra misión con fuerza y vitalidad. ¿Por qué la diferencia entre los trabajadores de un campo de cereales y los de un viñedo? El trigo es un alimento básico necesario para la supervivencia. Las uvas, en cambio, se asocian con el disfrute y el placer. De igual manera, **existen diferentes maneras de servir a Hashem.** Algunas personas cumplen las Mitzvot porque reconocen su obligación y hacen lo que se les exige. **Otras sirven a Hashem con entusiasmo y alegría,** yendo más allá de lo mínimo indispensable. Quienes sirven a Hashem por mero cumplimiento de una obligación, como los segadores de trigo, reciben las bendiciones necesarias para cumplir su misión, pero nada más. Sin embargo, **quienes le sirven con alegría reciben una abundancia de bendiciones,** como el trabajador de la viña que puede disfrutar libremente de la cosecha. Este es el propósito fundamental de la Era Mesiánica. **Cuando llegue el Mashíaj,** cada judío servirá a Hashem con auténtica alegría y deleite. Nuestra atención ya no estará centrada en las preocupaciones materiales, porque el mundo mismo estará repleto de bendiciones Divinas. Como escribe Maimónides: **"El bien fluirá en abundancia, y todas las delicias serán tan abundantes como el polvo".**

(El Rebe, Likutei Sijot, tomo 34 pág. 129)

Trabajadores del campo